

EL AMOR MÁS ALLÁ DEL NARCISISMO

*Jorge Zanghellini**

Resumen

El trabajo trata sobre un recorrido por la teorización psicoanalítica del amor tomando como referencia a Sigmund Freud y Jacques Lacan.

Ello lleva desde la consideración freudiana del amor bajo los pliegues del narcisismo hasta la definición lacaniana del amor como dispositivo para sostener la diferencia heterónima del otro. Se refiere a una antigua discusión que en el ámbito de la iglesia católica, llevó a la cuestión del amor puro y como, de alguna manera, el psicoanálisis la retoma.

Esto realiza un camino por los distintos seminarios concluyendo en el seminario XX y la tesis central del no hay relación-proporción sexual.

Y ello apunta a establecer las coordenadas necesarias para el desarrollo de una clínica de la des-pareja en los avatares de la vida contemporánea.

Palabras claves: amor - narcisismo - clínica despereja

* Psicólogo. Profesor Titular Ordinario de la Cátedra Psicología Clínica de Adultos y Gerontes. Facultad de Psicología. UNLP. E-mail: zanghel@infovia.com.ar

Abstract

The investigation is about a research about the psychoanalytical ideology of love taking Sigmund Freud and Jacques Lacan as reference.

It goes from the Freudian consideration of love under the pleats of narcissism to the definition of love by Lacan as a device to keep the heterodox difference of the other one. It refers to an old argument that in the environment of the catholic church, it led to the issue of pure love which in some way is reconsidered by psychoanalysis.

This deals with the different seminars, concluding in the XX seminar and the central thesis of the 'there is no sexual relationship ratio'.

And it aims to set the necessary coordinates for the development of a de-couple clinic in the vicissitudes of contemporary life.

Key words: love - narcissism - decouple clinic.

El amor, el amor, una palabra que ha tenido y tiene, diferentes resonancias e interpretaciones, pero que para la lengua castellana no deja nunca de tener valor de acto cuando la pronuncia un amante que declara que ama y no solo que quiere.

El «te amo» se causa en el acto y nombra lo inexplicable.¹

Se quieren los atributos del otro, se dan razones del querer pero del amor ninguna causa ocluye, ningún atributo lo explica, porque se quiere al éxito pero se ama a la castración.

Se puede decir que Freud en la Introducción al narcisismo sostiene una tesis del amor como narcisista que dará cuenta a lo largo de su obra y por lo que determinará, al concepto de transferencia, indistinguible del amor más que por la posición del otro de la transferencia que es el analista.

En el concepto de amor narcisista adquiere lugar fundamental el yo ideal.

A este yo ideal se consagra el amor ególatra de que en la niñez era objeto el yo verdadero. El narcisismo aparece desplazado sobre este nuevo yo ideal, adornado, como el infantil, con todas las perfecciones. Como siempre en el terreno de la libido, el hombre se demuestra aquí, una vez más, incapaz de renunciar a una satisfacción ya gozada alguna vez. No quiere renunciar a la perfección de su niñez, y ya que no pudo mantenerla ante las enseñanzas recibidas durante su desarrollo y ante el despertar de su propio juicio, intenta conquistarla de nuevo bajo la forma del yo ideal.²

Amar es poner el yo ideal en el otro partenaire y amarlo por ello.

Freud localiza al amor completo al objeto, en relación al apoyo, como característico del hombre. Es el que muestra una sobrestimación sexual que se origina en el narcisismo infantil y supone lo transferido al objeto amado.

Freud plantea que el amor completo es masculino o más bien desde la posición masculina que la unifica con la posición del erastés (amante).

¹ Zanghellini J. *El Otro del amor*. Heterité 2. Publicación internacional de la Escuela Psicoanalítica del Campo Lacaniano. Publicada por el Foro del campo lacaniano de Medellín, Colombia. 2003.

² Freud, S. *Introducción al narcisismo*. Biblioteca Nueva. Madrid. 1967, tomo 1.

Amor completo es aquello que el sujeto amante pierde de sí para coronar al objeto y de allí a considerar la posición del amante como expuesta, como supone darle al otro un poder sobre el sujeto que lo deja a la intemperie del deseo del Otro.

De allí el amor como motivo de consulta de análisis para no pocos hombres, por lo que supone en angustia.

Mientras que hace del objeto, del erómenos, cuando se trata de una bella mujer, alguien poco proclive para relevar la pérdida de brillo fálico que supone amar a otro. El amor que no soporta pérdida, es el amor a uno mismo.

*En el amor se ama al propio yo, al propio yo realizado a nivel imaginario,*³ ya plantea Lacan en su seminario I.

No se deja de leer en ello, aquello de Cicerón:⁴ si el hombre se ama a sí mismo no es para extraer alguna recompensa a su amor, sino porque cada uno es en sí precioso para sí.

De allí a sostener que la tesis narcisista acerca del amor es retomada, por Lacan, de Freud en sus primeros seminarios.

Entonces amar, es reconocer en el otro, los trazos infantiles.

Si tomamos la relación de Lacan de que reconocer es desconocer, estamos en registro de lo imaginario.⁵

Pues reconocer es encontrarse con el yo ideal y por lo tanto desconocer lo hétero del otro, para encontrarse con lo familiar.

Pero es en el seminario XX⁶ donde precisa claramente una tesis que hace al amor más allá del narcisismo. Plantea al amor como la única relación entre dos sujetos.

Si tomamos que la relación de sujeto a sujeto, en tanto efecto del saber inconsciente, en tanto lo que se pone en relación amorosa es lo que representa a cada sujeto, digamos, que el amor es una signi-

³ Lacan, J Seminario I *Los escritos técnicos de Freud* clase 11. Paidós. Buenos Aires. 1981.

⁴ Rowe, C. *LA ÉTICA DE LA GRECIA ANTIGUA* Peter Singer (ed.), Compendio de Ética

Alianza Editorial, Madrid, 1995 (cap. 10, págs. 183-198)

⁵ Tomar lo imaginario por lo real es lo que caracteriza a la paranoia, y al desconocer el registro imaginario llevamos al sujeto a reconocer sus pulsiones parciales en lo real Lacan, J. *Seminario 2* clase 21. Paidós. Buenos Aires. 1983.

⁶ Lacan, J. *Le séminaire de. Livre XX Encore. 1972-1973.* Edition du Seuil. Paris. 1975. (edición en castellano de Editorial Paidós. Buenos Aires 1981).

ficación de lo que no tiene nombre que pone en relación dos sujetos de nombre.

Se ama a un nombre que opera en el lugar del no hay relación proporción sexual.

*El amor es quien aborda en el encuentro al ser como tal.*⁷

El amor es lo que aborda al ser. No se trata entonces del más grande amor que nombra al ser. Un ser que se define según la posición en la sexuación.

Para el lado hombre, referenciado al falo, el ser es lo que ha sido y lo que no se necesita renombrar mientras no se diga que ya no es.

Para el lado femenino el ser es lo que es y debe ser solo definido en lo presente.

De allí que puede decirse que la posición femenina es Heideggeriana.

Ya que sostiene que el ser no puede ser. Si fuera, no seguiría siendo ya Ser, sino que sería un ente.

El ser, propiamente: es lo que confiere presencialidad⁸ (*Anwesenheit Gewährende*), plantea Heidegger.

Todo lo que nos alcanza y lo que nosotros alcanzamos, atraviesa por ese «es», expreso o tácito. Nunca y de ningún modo podemos escapar al hecho de que ocurra así. El «es» sigue siendo conocido, para nosotros, en todas sus transformaciones patentes y ocultas.

O sea que el ser es presencia presencial.

De allí el amor en su abordaje al ser es elección presente.

Suscita la llamada del amor porque el amor por definición es re-instituyente, e instituyente del sujeto. La llamada del amor, es entonces disimétrica entre los hombres y las mujeres pero lo es de ambos lados.

La llamada masculina al amor lo instituye como sujeto aún a costa de la caída de la potencia.⁹

La mujer lo llama, porque el amor la instituye más allá del objeto de uso que también ella es, en el fantasma del hombre.

⁷ Idem.

⁸ Heidegger, M *La tesis de Kant sobre el seris* (1962) www.el Aleph.

⁹ Soler C. *A psicanálise na civilização*. Contra Capa Livraria Ltda., Rio de Janeiro. 1998.

Estas llamadas al amor localizan un mas allá que la vuelta por la temática del amor puro, permitirá esclarecer algo más.

Del amor puro

Le Brun,¹⁰ en un interesante trabajo acerca del amor puro presenta la cuestión de una antigua controversia que se dió en la escena de la Iglesia católica a fines del mil seiscientos.

En 1694, Fenelon, (François de Salignac de La Mothe) es nombrado, por Luis XIV, arzobispo de Cambrai.

Cristiano muy escrupuloso, sueña con una comunicación espiritual con Dios y se da a la quietud, expandida por Madame Guyon.

En 1688, en la correspondencia entre Mme. Guyon y Fenelon se define al amor puro, como pasivo y como acto.

La pureza del amor se conforma por la negación de lo propio, de todo lo que es propiedad, por la noche o la muerte, privación, renuncia o negación de todas las cosas, desaparición de todo deseo y toda ansia de desear.

Grados del amor en Fenelon:

1. aquel que se abstiene del mal por temor;
2. aquel que obedece por sí mismo. La esperanza;
3. aquel que obedece sin ser afectado por la recompensa: el amor puro.

El amor lo toma todo, y todo lo da.¹¹

Esta gradación de lo que llama amor puro referencia al amor que es pura entrega y que se desprende claramente del querer.

Pero la ortodoxia de sus Máximas de los Santos (1697) fue observada por otro obispo, Bossuet, que va a representar la tesis oficial de la iglesia católica.

Comentario de Bossuet: *Por naturaleza el hombre desea esencialmente la beatitud y que, por esencia, el amor siempre busca poseer el objeto.*

¹⁰ Le Brun, J. *Le pur amour de Platon a Lacan*. Seuil. Paris. 2002.

¹¹ Fenelón, F *LETTRE A LOUIS XIV* par François de Salignac de la Mothe Fénelon. Carta. Project Gutemberg. Versión digital.

La epístola de INOCENCIO XII, en apoyo del obispo, condenaba la santa indiferencia, el desinterés con respecto al castigo y la esperanza de recompensa.¹²

El amor puro rechazado por la iglesia, expulsado, es retomado por el psicoanálisis. Un amor que pondría su goce en la ruina de todo goce.

Lacan en el seminario XI¹³ hace referencia a la cuestión del amor sin límites poniéndolo en relación con el deseo del analista como deseo de la diferencia absoluta que cuando el sujeto se encuentra por primera vez en la posición de enfrentarse al significante primordial, define que es entonces que aquello que lo puede surtir es un amor sin límites, pues está fuera de los límites de la ley donde el sujeto habita.

El amor sin límites es aquí el lazo a lo primordial.

En el seminario El anverso del psicoanálisis¹⁴ (seminario XVII) ya plantea al amor que en relación a la verdad se origina justamente en esa falta en ser de la verdad. De allí a sostenerlo, en consecuencia, como amor a la debilidad.

La debilidad de la castración, que la verdad esconde.

*Que haya amor a la debilidad, sin duda es la esencia del amor y como he dicho, el amor, es dar lo que no se tiene, o sea lo que podría reparar esta debilidad original.*¹⁵

Y aquí su concepción del amor ya no se define tan fuertemente desde lo imaginario sino que aparece la relación entre lo simbólico y lo real siendo el amor como no solo algo que cubre la verdad sino que **repara** la debilidad original. Es decir que de ello puede sostenerse al amor como un dispositivo que no es solo imaginario.

Lo que no deja de tener precisión a devenir el amor como lazo que claramente lo define en seminario XX.

¹² El libro de Fenelon, *Explication des maximes des saints sur la vie intérieure*. 1699 Máxima de los santos figura en el **Index librorum prohibitorum de 1948 y que hasta la época actual no ha sido modificado.**

¹³ Lacan, J. *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Editorial Síntesis. Buenos Aires. 1986.

¹⁴ Lacan, J. *L'envers de la Psychoanalyse*. Édition du Seuil, Paris. 1975. En Español, *El reverso del psicoanálisis* publicado por Paidós. Buenos Aires. 1992.

¹⁵ Obra citada up supra.

Aunque unas líneas más abajo no deja de referir otra acepción del amor como universal. «...este amor universal, como se dice, del que nos enarbolan el trapo para calmarnos, este amor universal, es precisamente con lo que hacemos velo, incluso a lo que es la verdad de lo que se demanda al psicoanalista».

Este amor universal no deja de resonar con aquello que la iglesia católica define como el amor a Dios, de quien el actual papa (Benedicto XVI) es su principal ideólogo.

«Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4, 16). Estas palabras de la Primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino.¹⁶

Y es, a nuestro entender, a esta concepción del amor universal a lo que hace referencia Lacan como aquello que hace velo a la verdad.

El amor es aquí aquello que vela lo que no existe, en tanto Dios es el lugar de la no-relación sexual.

Pero es en el seminario XX¹⁷ donde, a partir de establecer lo que llama las posiciones de la sexuación, devenidas de la tesis del no hay *rapport sexuelle*, donde define que el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado, dirá «...perverso, por un lado, en tanto que el Otro se reduce al objeto a y por el otro, diría, loco, enigmático».

De allí a concluir que es el enfrentamiento con esta imposibilidad de la complementariedad sexual, es donde se pone a prueba el amor.

*De la pareja, el amor sólo puede realizar lo que llamé, usando de cierta poesía, para que me entendieran, valentía ante fatal destino.*¹⁸

No hay relación sexual porque el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado. ¿No es acaso con el enfrentamiento a este impasse a esta imposibilidad con la que se define algo real, como se pone a prueba el amor?

¹⁶ carta encíclica *deus caritas est* del Sumo pontífice Benedicto XVI a los obispos a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el amor cristiano. Sitio de la Santa Sede. Vaticano. [vatican.va/.../hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html](http://vatican.va/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html)

¹⁷ Ya oportunamente citado.

¹⁸ Seminario XX ya citado. Capítulo XI: *la rata en el laberinto*.

¿Pero se tratará de valentía o de los caminos de un reconocimiento?

*Reconocimiento que no es otra cosa que la manera cómo la relación llamada sexual —en este caso relación de sujeto a sujeto, sujeto en cuanto no es más que efecto del saber inconsciente— cesa de no escribirse.*¹⁹

Está aquí la definición de Lacan de amor como relación de sujeto a sujeto, para hablar de la llamada relación sexual que cesa aquí de no escribirse. Es el amor.

La relación de amor es efecto del saber inconsciente y opera entonces como dispositivo en el lugar de lo que falta, es decir, la no relación-complementariedad sexual.

Una relación entre singularidades es siempre antisimétrica.²⁰

De allí, en esa diferenciación que Lacan toma de Aristóteles²¹ entre lo contingente y lo necesario, lo lleva a definir que el amor va de lo contingente a lo necesario, de lo que cesa de no escribirse a lo que no cesa de escribirse.

Y la cuestión fundamental que hace a nuestro recorrido, es que el amor aquí se define, en una relación de sujeto a sujeto, como aquello que en el camino de lo contingente permite la consideración del otro como diferente, como hétero.

El amor como sustitución por la vía de la existencia del inconsciente.

En los siguientes seminarios no va a dejar Lacan haciendo al amor operar entre lo imaginario, lo simbólico y lo real.

El amor es quien aborda en el encuentro al ser como tal, lo que entonces supone una diversidad propia, en contraposición a lo universal.

Porque la valentía ante fatal destino toma la dignidad de la elección amorosa que me ha permitido desembocar en la siguiente definición de amor:

El amor es la nominación (te amo) de un acto, en la escena en que un sujeto se elige con otro, y lo que esta en juego es la

¹⁹ Ut supra.

²⁰ Badiou, A. *La scène du Deux*. En *De l'Amour*. Champs Flammarion. París. 1999.

²¹ Seminario XX ya citado.

consideración de que ese otro (como sujeto) es digno de lo que causa (como objeto).

La consideración de la dignidad es lo que posibilita la valentía ante fatal destino.

¿Debe ser precedido por un enamoramiento? ¿Por la pasión amorosa del otro como objeto? Los caminos que llevan a la escena no son uno solo.²²

De allí entonces a sostener que el amor configura la única forma en que se ponen en relación dos sujetos como tales para cada uno.

Y esa puesta en relación, supone necesariamente, la imprevisibilidad del otro. Podría decirse, que del objeto, si fuera posible su conocimiento, su determinación, podría llegar a plantearse que es posible prevenir sus respectivas respuestas.

Pero ¿como suponerlo, como preanunciarlo si lo que se pone en juego en el amor, es la propia elección del otro (sujeto)?

¿Amar es desear nada?

Entonces el amor puro que retoma el análisis, es abordar al ser otro, pero no como ideal, sino como enigma paradójico de lo que falta en ser.

De ello, se permite concluir, que lo desarrollado aquí son los puntos determinantes para un dispositivo clínico de pareja que suponga la consideración del amor y de la heteridad subjetiva.

Cuestión hacia la cual el recorrido de la investigación sobre el amor, lleva a concluir que La pareja no existe, si se entiende pareja como lazo de seres parejos. Esta relación no puede ser sino interdicha.²³

De ahí la excavación de cada lugar llamándolo lado hombre y lado mujer, sea cual sea, el sexo de quien ocupe cada lugar.²⁴

El desplazamiento de la negación, del cesa de no escribirse al no cesa de escribirse, de contingencia a necesidad, éste es el punto de suspensión del que se ata todo amor.

²² Badiou, A. *La scène du Deux*. En *De l'Amour*. Champs Flammarion. París. 1999.

²³ Lacan, J. *L'étourdit*. Scilicet, nº4. Seuil. París. «El atolondradicho», en *Escansión*, 1984. Paidós.

²⁴ Zanghellini, J. *La paridad y disparidad en el amor*. Lacanianiana 5. Revista del Foro psicoanalítico de Buenos Aires. 2005.

Y es sobre ello a lo cual se pueda operar en la clínica del amor, despeje del enigma, cubierto por todas las significaciones de la convivencia.

Digamos, lo que es consecuencia de los avatares de la convivencia con el enigma.

La (des)pareja y la teorización del amor, dan los parámetros necesarios para lo que define una clínica, freudiana y lacaniana, acerca de los avatares de las relaciones contemporáneas, punto de partida para una siguiente investigación.

Recibido: agosto 2008

Revisión recibida: octubre 2008

Aceptado: noviembre 2008

Referencias bibliográficas

- Badiou, A. (1999). «La scène du Deux». En Compilación L' école de la cause freudienne. *De l' amour*. Paris: Champs Flammarion, pp. 177-190.
- Carta encíclica *deus caritas est* del Sumo pontífice Benedicto XVI a los obispos a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el amor cristiano *Dado en Roma, junto a San Pedro, 25 de diciembre, solemnidad de la Natividad del Señor, del año 2005, primero de mi Pontificado*. Libreria Editrice Vaticana. Sitio digital Vaticano.
- Fenelón, F. (1704) *LETTRE A LOUIS XIV* par François de Salignac de la Mothe. En Project Gutenberg. Online Book catalogue 2004-11-01.
- Fénelon, F. (1698) Carta. Project Gutenberg. Online Book catalogue. Versión digital. 2004-11-01.
- Freud, S. (1967). *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna*, en Freud S. Obras completas. Tomo I. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1967). *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre» (contribuciones a la psicología del amor I)*, en Freud S. Obras completas, tomo I. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

- Freud, S. (1967). *Introducción al narcisismo*, en Freud S., Obras completas, tomo I. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1967). *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (contribuciones a la psicología del amor II)*, en Freud S., Obras completas, tomo I. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*, en Freud S., Obras completas, tomo I. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Grosrichard, A. (1999). L'inoculation de l'amour. En, Compilación L'école de la cause freudienne, *Del àmour*. Paris: Champs Flammarion, pp. 15-80.
- Lacan, J. (1983). *Seminario 2 clase 21*. Paidós: Buenos Aires.
- Lacan, J. (1988). *Seminario libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1991). *Le Séminaire livre VIII. Le transfert*. Paris: Seuil.
- Lacan, J. (1973). *Le Séminaire, Livre XI, Les Quatre Concepts fondamentaux de la psychanalyse*. Paris: Seuil.
- Lacan, J. (1964): *Le Séminaire, Livre XI, Les Quatre Concepts fondamentaux de la psychanalyse*, Paris, Seuil, 1973. [Ed. cast.: *El Seminario Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós: Buenos Aires 1986.]
- Lacan J. *Seminario XVII El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires. 1992.
- Lacan, J. *El atolondradicho*. En *Revista Escansión 1984. Pags 17-69*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan J. (1981) *Seminario XX Aún*. Buenos Aires: Paidós. (Seminario de 1972-1973).
- Le Brun, J. (2004). *El amor puro, de Platón a Lacan*. Córdoba: Ediciones Literales.
- De Rougemont, D. 1993: *El amor y Occidente*, Barcelona. Kairós.
- Soler, C. (1998). *A psicanálise na civilização*. Río de Janeiro: Contra Capa Livraria.
- Soler, C. (2000). *La maldición sobre el sexo*. Buenos Aires: Manantial.
- Zanghellini, J. (2003). «El Otro del amor». *Heterité 2*, pp. 255-264.
- Zanghellini, J. (2005). «La paridad y disparidad en el amor». *Lacanianana 5, Revista del Foro psicoanalítico de Buenos Aires*, pp. 45-51.